

para que se perpetúe el crimen político, se cierna la venganza y los odios: la patria llora, la nación se pierda, y el luto y el ostracismo imperen. No:--Esto no debe suceder, porque no es posible que se enajene las simpatías de sus compañeros de armas, proscriba el gusto y contentamiento que recibe el alma del pobre cuando lo vé; y que quiera cambiar nuestro amor y agradecimiento por el odio y desprecio que los partidos políticos enjendran en los que se combaten. No es posible tampoco que él cambie el tricolor de la república, de su vida, de su corazón, de sus afectos, por el encarnado y amarillo del godo, y el negro lúgubre del escudo del tirano.

IRA DE DIOS.

En tiempo de los antiguos patriotas cuando los hombres sacrificaban su vida y fortuna por la patria, el mes de abril formuló uno de los mas grandes monumentos de gloria de Chile:--La batalla de Maipo, 5 de abril de 1818, inconmensurable por sus resultados y sin igual por la bravura y lealtad de sus hijos, y de buenos y jenerosos arjentinos que aseguraron la existencia de este suelo, que ha sido regado con la sangre de tantos mártires y dió vida y esplendor, a una débil colonia que entonces bajo los anillos del heroísmo y fatigas de los fundadores de la república, ostentaba al mundo su frente soberana e independiente. Tras de ella se veía coronada la sien de sus héroes con los laureles de la victoria, O'Higgins y San Martín, Freire y Las Heras, resplandecían como los luminaires del cielo.

El tiempo ha cegado la vida de los dos primeros, y los segundos pasan inapercibidos en su patria, oscurecidos por los BRILLOS Y GLORIAS de los patriotas del año de 30.

Estos apóstoles de las penurias de Chile, hincharon su nulidad en este mes tambien, ensayándose en la matanza de sus hijos en los campos de Lircal, el 17 de abril de 1830. Desde esa época data el manto negro con que se ha oscurecido el suelo de los hombres mas valientes del continente americano. Escalaron el poder, los seres mas nulos, y con la espada ensangrentada se sentaron sobre la silla presidencial donde antes la ocupara el mérito, el valor cívico y la gloria militar.

Anuncióse en Santiago la primera ascension aérea y el 3 de abril el aeronauta tuvo que abrigarse en la cárcel para escapar del furor del pueblo a quien engañara con su globo, y las calles fueron desempedradas en muchas partes. Así se preludiaba el descontento del pueblo con la estabilidad de los patriotas de Lircal.

Vino despues el nunca bien estimado ministerio de abril y nos trajo las prisiones y destierros, calabozos y grillos del 8 de marzo de 1846 y las matanzas del Puen-

te de Jaime el 30 del propio mes y año.

En abril de 1850 vuelve otra vez a organizarse el ministerio Varas-Mujica, y nuestros tiernos mandones aprisionando, encarcelando, desterrando a todo viejo viiente; pisan y repisan las leyes y garantías del ciudadano; pisan y repisan el *derecho público de Chile*, el cual en sustancia no es otro, que el que el pueblo sufre cuanta estorcion y vejámen quiera imponerle el que lo gobierna. Todo hasta aquí se tolera por la Providencia, en expiacion talvez de nuestros grandes pecados; pero cuando ya se acabó la paciencia del cielo a tanta iniquidad, y a tantas injurias hechas a un pueblo jeneroso, ha sido ayer 2 de abril de 1851.

Apenas se anunció el levantamiento de la acta a favor de la candidatura Montt, cuando indignado el cielo manda sobre nosotros la *Ira de Dios*, tan severa y amenazadora, que ha faltado poco para sepultarnos en el polvo junto con la destruccion de nuestra morada; y no ha cesado su amenaza desde que se mostro terrible al oír el nombre enconoso del funesto personaje que tantos días de luto y afliccion ha causado a su patria.

La *Ira de Dios*, el dedo del Omnipotente ha marcado esta proclamacion como un hecho funesto y sangriento; pues ha llevado a la eternidad infinitos seres que antes de abril respiraban salud. No parece este fatal augurio sino que hasta el Altísimo protesta contra el loco designio de los mortales de querer elevar a un hombre, cuyos antecedentes y hechos lo presentan como un jénio maléfico para los destinos de esta nacion.

La *Ira de Dios*, no solo persigue al candidato, sino a todos los que lo quieren elevar y todos los que por temor, miedo o adulacion le presten el mas mínimo apoyo.

¿Y habrá alguno tan desalmado, tan incapaz que suscriba el mal eterno; que quiere traer sobre su propia cabeza la cólera de Dios, mas terriblemente sentida que lo ha sido el 2 de este mes, despues que por culpa de este hecho se han arruinado pueblos, quebrado las ciudades y comprometido la vida de sus moradores? No: es imposible; porque el hombre debe oponerse a todo aquello a que Dios se opone, y Dios se opone al reinado de los malos; y por eso y para prevenirmoslo, ha mostrado ayer su ira y pronostica ampliarla si el hombre torciéndose del camino de lo recto, insiste en llevar a cabo su obra de maldicion y de exterminio.

Hombres todos. Dios no quiere la elevacion del despotismo y os manda quebrantarlo con vuestra negativa y vuestra resistencia a autorizar un compromiso inicuo que mas tarde os haria sufrir los males y penurias de vuestra llijereza e imprevision. Hacedlo así si queréis evitar la *Ira de Dios*.